



Domingo de Ramos Ciclo B

“EI ÁRBOL QUE NUNCA SE MARCHITA”

Procesión

Luego del saludo y monición se bendicen los olivos:

Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
santifica con tu bendición + estos ramos
para que, cuantos seguimos con aclamaciones a Cristo Rey,
podamos llegar por Él a la Jerusalén celestial.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

EVANGELIO

«Bendito el que viene en nombre del Señor»

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 11, 1-10

Cuando se aproximaban a Jerusalén, estando ya al pie del monte de los Olivos, cerca de Betfagé y de Betania, Jesús envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Vayan al pueblo que está enfrente y, al entrar, encontrarán un asno atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo; y si alguien les pregunta: "¿Qué están haciendo?", respondan: "El Señor lo necesita y lo va a devolver en seguida."»

Ellos fueron y encontraron un asno atado cerca de una puerta, en la calle, y lo desataron. Algunos de los que estaban allí les preguntaron: «¿Qué hacen? ¿Por qué desatan ese asno?»

Ellos respondieron como Jesús les había dicho y nadie los molestó. Entonces le llevaron el asno, pusieron sus mantos sobre él y Jesús se montó. Muchos extendían sus mantos sobre el camino; otros, lo cubrían con ramas que cortaban en el campo. Los que iban delante y los que seguían a Jesús, gritaban: «¡Hosana! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Bendito sea el Reino que ya viene, el Reino de nuestro padre David! ¡Hosana en las alturas!»

Palabra del Señor.

PRIMERA LECTURA

Se anonadó a sí mismo. Por eso, Dios lo exaltó

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Filipos 2, 6-11

Jesucristo, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente: al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres.

Y presentándose con aspecto humano, se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz.

Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: «Jesucristo es el Señor.»

Palabra de Dios.

SALMO *Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24*

R. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Los que me ven, se burlan de mí,
hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo:
«Confió en el Señor, que Él lo libre;
que lo salve, si lo quiere tanto.» **R.**

Me rodea una jauría de perros,
me asalta una banda de malhechores;
taladran mis manos y mis pies.
Yo puedo contar todos mis huesos. **R.**

Se reparten entre sí mi ropa
y sortean mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
tú que eres mi fuerza, ven pronto a socorrerme. **R.**

Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos,
te alabaré en medio de la asamblea:
«Alábenlo, los que temen al Señor;
glorifíqueno, descendientes de Jacob;
témanlo, descendientes de Israel.» **R.**

VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO Flp 2, 8-9

Cristo se humilló por nosotros
hasta aceptar por obediencia la muerte,
y muerte de cruz.
Por eso, Dios lo exaltó
y le dio el Nombre que está sobre todo nombre.

EVANGELIO

Versión más breve:

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 15, 1-39

¿Queréis que os ponga en libertad al rey de los judíos?

C. En cuanto amaneció, los sumos sacerdotes se reunieron en Consejo con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín. Y después de atar a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Este lo interrogó:

S. «¿Tú eres el rey de los judíos?»

C. Jesús le respondió:

+ «Tú lo dices.»

C. Los sumos sacerdotes multiplicaban las acusaciones contra él. Pilato lo interrogó nuevamente:

S. «¿No respondes nada? ¡Mira de todo lo que te acusan!»

C. Pero Jesús ya no respondió a nada más, y esto dejó muy admirado a Pilato. En cada Fiesta, Pilato ponía en libertad a un preso, a elección del pueblo. Había en la cárcel uno llamado Barrabás, arrestado con otros revoltosos que habían cometido un homicidio durante la sedición. La multitud subió y comenzó a pedir el indulto acostumbrado. Pilato les dijo:

S. «¿Quieren que les ponga en libertad al rey de los judíos?»

C. El sabía, en efecto, que los sumos sacerdotes lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la multitud a pedir la libertad de Barrabás. Pilato continuó diciendo:

S. «¿Qué debo hacer, entonces, con el que ustedes llaman rey de los judíos?»

C. Ellos gritaron de nuevo:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Pilato les dijo:

S. «¿Qué mal ha hecho?»

C. Pero ellos gritaban cada vez más fuerte:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Pilato, para contentar a la multitud, les puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado.

Hicieron una corona de espinas y se la colocaron

C. Los soldados lo llevaron dentro del palacio, al pretorio, y convocaron a toda la guardia. Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. Y comenzaron a saludarlo:

S. «¡Salud, rey de los judíos!»

C. Y le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando la rodilla, le rendían homenaje. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto de púrpura y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo.

Condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota y lo crucificaron

C. Como pasaba por allí Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo, que regresaba del campo, lo obligaron a llevar la cruz de Jesús. Y condujeron a Jesús a un lugar llamado Gólgota, que significa: «lugar del Cráneo.» Le ofrecieron vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó. Después lo crucificaron. Los soldados se repartieron sus vestiduras, sorteándolas para ver qué le tocaba a cada uno. Ya mediaba la mañana cuando lo crucificaron. La inscripción que indicaba la causa de su condena decía: «El rey de los judíos.» Con él crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo

C. Los que pasaban lo insultaban, movían la cabeza y decían:

S. ¡«Eh, tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, sálvate a ti mismo y baja de la cruz!»

C. De la misma manera, los sumos sacerdotes y los escribas se burlaban y decían entre sí:

S. «¡Ha salvado a otros y no puede salvarse a sí mismo! Es el Mesías, el rey de Israel, ¡que baje ahora de la cruz, para que veamos y creamos!»

C. También lo insultaban los que habían sido crucificados con Él.

Jesús, dando un gran grito expiró

C. Al mediodía, se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde; y a esa hora, Jesús exclamó en alta voz:

+ «Eloi, Eloi, lamá sabactani.»

C. Que significa:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

C. Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron:

S. «Está llamando a Elías.»

C. Uno corrió a mojar una esponja en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña, le dio de beber, diciendo:

S. «Vamos a ver si Elías viene a bajarlo.»

C. Entonces Jesús, dando un gran grito, expiró.

Aquí todos se arrodillan, y se hace una breve pausa.

C. El velo del Templo se rasgó en dos, de arriba abajo. Al verlo expirar así, el centurión que estaba frente a él, exclamó:

S. «¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!»

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“EI ÁRBOL QUE NUNCA SE MARCHITA”

INTRODUCCIÓN

Con la celebración del Domingo de Ramos se inicia la Semana Santa. En la celebración de hoy distinguiremos dos partes: **la conmemoración de la entrada del Señor en Jerusalén** (procesión con tono festivo, color rojo) y **la memoria de la Pasión del Señor**.

Pueden descargar de nuestro blog:

<https://vicarianis.blogspot.com/search/label/Domingo%20de%20Ramos>

RECURSO

RAMAS DE DISTINTOS ÁRBOLES

- Podemos presentar distintas ramas de árboles, reales o construídas para esta ocasión, pueden ser: de higuera, parra, sicómoro (vaya a saber cómo es), del árbol de la vida (con éste te maté ¿no?), de mostaza..... en fin, de todos los árboles que aparecen en la escritura, y contarle a los chicos, que hay un lenguaje que tal vez nosotros que miramos tanta tele y que somos tan distraídos no conocemos, pero que Jesús que en lugar de distraído es contemplativo, sí lo conoce y muy bien, es el lenguaje de los árboles.

- Los árboles que nos muestran tan bien cómo hay que vivir, bien plantados sobre nuestras raíces (*donde está todo lo que queremos y lo que creemos*), mirando al cielo, y creciendo hacia arriba.

Vamos a observar a cada árbol, y mostrando sus ramas hablamos un poco de cada uno, escuchando a los chicos si conocen alguna historia, (*quizás sea bueno hacer hincapié en la parra por el tema del permanecer*), y la cosa sigue así:

- Bueno, hoy le tocó el turno a los olivos, pareciera que necesitamos pedirle sus ramas para alcanzar a Jesús, ya que solos no podemos, porque la altura de Jesús es grande, entonces para abrazarlo, pedimos sus ramas a los olivos.

Pero si prestamos atención parece que todavía queda un árbol más alto, pelado, sin hojas ni flores, ese al que nadie quiere subir, el árbol triste de la cruz; aunque, lo que sabemos también es que si lo abrazamos, seguramente alcanzaremos el árbol de la vida, en el Domingo de la Resurrección.

Así que con esperanza levantemos los ramitos y digámosle a Jesús nos cuide y nos bendiga, que nos de alegría y fortaleza, que nos de salud y trabajo, que

cuide nos mas chicos y de los abuelos, que seamos compasivos y misericordiosos, que vivamos como hermanos fraternalmente.

- Vamos a decirle entonces todos juntos, levantando los ramitos, tres veces:
¡¡¡¡**“Jesús, compartimos tu bendición”!!!!**

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: "**JESÚS, ESCÚCHANOS**"

1- Señor, te pedimos que guíes y fortalezcas a nuestro Papa Francisco, obispos y sacerdotes, para que nos sigan acompañando en el camino a Jesús. *Oremos*

2- Señor, te pedimos paz y alegría para nuestro barrio, para que podamos vivir en la unidad. *Oremos*

3- Señor, te pedimos por los enfermos, los que están solos, por los más pobres, para que reciban nuestra ayuda y la fortaleza espiritual que viene de lo alto. *Oremos*

4- Señor, te pedimos por todos nosotros acá presentes, para que recibamos tu protección, tu paz y tu amor. *Oremos*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y bueno,
que mostraste a los hombres
el ejemplo de humildad de tu Hijo Jesús,
que se encarnó y murió en la cruz;
concédenos recibir las enseñanzas de su Pasión,
para poder participar un día de su gloriosa resurrección.
*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, pan y vino.
Por la Pasión de tu Hijo, danos tu perdón
y aunque no lo merecen nuestras obras,
haz que lo recibamos por tu misericordia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con tus sagrados dones,
te pedimos, Padre, que así como por la muerte de tu Hijo
nos haces esperar lo que creemos,
por su resurrección lleguemos a la gloria que anhelamos.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.